

Por qué es necesario saber utilizar el aula virtual

Los motivos para conocer y dominar el uso del Aula Virtual (AV) son múltiples, tengamos en cuenta que es una herramienta necesaria para el desarrollo profesional, sobre todo, si queremos desenvolvemos como docentes; resulta tan importante como saber de pedagogía, didáctica, metodología de la investigación, y más recientemente, sobre el uso de la inteligencia artificial; pero no solo como profesores, también podemos aprender superándonos a través de las propuestas de cursos, diplomados, maestría entre otras actividades formativas de posgrado, que se encuentran ubicados en el AV de Salud de Cuba.

Una manera sencilla de percatarnos de su utilidad, la identificamos en todas las habilidades que demuestran los alumnos y residentes de otros países que están estudiando en Cuba carreras de Ciencias Médicas o diferentes especialidades, y la facilidad con que se insertan en las actividades docentes del AV. Cuando indagamos un poco en esta observación, nos explican que, en sus países, sus universidades tienen muy bien estructurado las actividades formativas a distancia, y hacen uso regularmente de las mismas. Entonces el problema está en que, a nosotros, nos ha llegado algo tarde la cultura de la educación a distancia, sobre todo a los profesores, y de mayor edad, que se ven en la necesidad de tener que aprender a incluir sus actividades en esta modalidad de enseñanza, entre otras cosas, para poder avanzar a categorías docente superiores.

La solución ha sido aprender a través de algunas de las propuestas disponibles en las AVs de facultades, centros e institutos, la manera de cómo gestionar la docencia a distancia, y la ayuda tutorada y sistemática de los profesores que tienen experiencias en las mismas. Con estos elementos, hemos visto progresos en los últimos tiempos.

Pero enumeremos lo que nos facilita poder incluir y dominar nuestras actividades docentes en el AV:

1. Mantener las actividades de los cursos académicos ante epidemias y pandemias que nos obligue a limitar la movilidad a los escenarios formativos (demostrado durante la COVID-19).
2. Poder tener actualizada la instrucción en alumnos que no concurran a clases presenciales por enfermedad u otras casusas justificadas.
3. Dificultades en los medios de trasportación para llegar a tiempo a los centros educativos.
4. Fenómenos atmosféricos intensos que nos obliguen a mantenernos confinados en las casas (lluvia intensa, ciclones u otros).
5. Asimilar grandes grupos de alumnos ante la ausencia de otros profesores por diversas razones.

6. Programar actividades lectivas o evaluativas para días no laborables.
7. Mantener la educación de los alumnos de manera asincrónica, cuando individualmente tenga el tiempo disponible para estudiar el material docente.
8. Formación en cursos de posgrado de alumnos de diferentes provincias.
9. Realizar clínicas patológicas, radiológicas, farmacológicas a distancia.
10. Algunos centros de formación han desarrollado la capacidad de defender tesis de manera virtual.
11. Realizar reuniones de colectivos docentes, eventos científicos, intercambio de experiencias, aclaración de dudas o errores entre otros por esta vía no presencial.

En fin, son múltiples las ventajas que ofertan las AVs, quedando a nuestro interés y superación personal, poder hacernos expertos en el uso de esta herramienta.

Dr. José Pedro Martínez, Dra. Silvia María Pozo Abreu, Dr. Ricardo Pereda González